

**LA REVISTA “RESSORGIMENT”
EN LA HISTORIA CATALANA:
UN PROYECTO EDITORIAL PARA LA DIFUSIÓN
DEL CATALANISMO POLÍTICO.
BUENOS AIRES: 1916-1936***

MARCELA LUCCI**

*Universitat Autònoma de Barcelona
GEHA - Universidad de Cádiz*

Resumen

El presente trabajo analiza la revista “*Ressorgiment*”, periódico oficial de los “catalanes de América”, el sector separatista de la colectividad catalana asentada en Buenos Aires desde comienzos del siglo XX. Efectúa un análisis teórico de la diagramación formal y de la línea editorial de la publicación y constituye un repaso del ideario del catalanismo separatista radical de ultramar, desde el punto de vista de su proyecto editorial distintivo.

Palabras clave

Historia cultural – migraciones españolas – colectividad catalana de Buenos Aires – “catalanes de América” – revista “*Ressorgiment*”.

Abstract

This work analyzes the magazine “*Ressorgiment*”, official newspaper of the “Catalans of America”, the separatist sector of the Catalan community settled in Buenos Aires since the beginning of the XXth century. This paper makes a theoretical analysis of the publication’s formal layout and editorial line and provides a review of the ideology of radical separatist catalanism overseas, from the point of view of its distinctive editorial project.

* Fecha de recepción del artículo: 15/04/2014. Fecha de aceptación: 30/05/2014.

** Dirección postal: Fonollar 4,4º, 08003 Barcelona, España, e-mail: luccim@gmail.com

Key words

Cultural history – Spanish migrations – Catalan community of Buenos Aires – “Catalans of America” – “*Ressorgiment*” magazine.

Durante la primera mitad del siglo XX, la colectividad catalana porteña imprimió a su vida asociativa una característica que se convertiría en su rasgo distintivo: la militancia política. Efectivamente, un sector de ese colectivo, los “catalanes de América”, desarrolló de manera paulatina un activismo que buscaba, aprovechando el entorno democrático argentino, hacer de la distancia una herramienta dinámica para participar en los asuntos catalanes.¹ Tal cual venimos efectuando en nuestras investigaciones de la última década, es posible establecer una directa vinculación y una progresión natural entre la difusión cultural y los ideales separatistas de los “catalanes de América” porteños. La estrecha articulación entre la exaltación del acervo tradicional y los ideales nacionalistas catalanes –con sus diversas gradaciones de reivindicación de autonomía–, fue uno de los rasgos categóricos del catalanismo peninsular que llegó a América durante el período conocido como de inmigración masiva.

Esta característica vincula al grupo catalanista porteño con prácticas similares que se estaban llevando a cabo en otras ciudades argentinas –Mendoza o Rosario, por citar algunas de las primeras–, y también en otros países americanos como por ejemplo Cuba, Estados Unidos de América, Uruguay o Chile.² En este contexto, el círculo de Buenos Aires destaca por la existencia de la revista “*Ressorgiment*”, el emprendimiento editorial más importante del colectivo catalán asentado en América, que se publicó desde 1916 hasta 1972. La publicación es sobresaliente

¹ Ver, entre otros: M. LUCCI, “La colectividad catalana en Buenos Aires en el siglo XX: una visión a través de los “catalanes de América” [en línea]. Bellaterra: Servei de Publicacions de la UAB, 2009, http://publicacions.uab.es/tesis/fitxa_web.asp?Autor=lucchi&Submit=Cercar&ID=5028. (Consulta: 3-3-2014).

² M. LUCCI, “La globalización del catalanismo de entreguerras: corporaciones americanas para la gestión internacional del activismo separatista”, en A. GRAGEDA (ed.), *La historia latinoamericana en un contexto global*, Hermosillo, Ed. Universidad de Sonora, (en prensa).

por dos razones. La primera, porque es el exponente axiomático de la importancia que la colectividad daba a las prácticas culturales –los hábitos, ejercicios, actividades y acciones que llevaban a cabo, tanto en el ámbito de sus entidades sociales como fuera de ellas, para fomentar el acervo tradicional y especialmente el idioma–, como herramienta de cohesión identitaria. La segunda, porque nos permite acceder, a través de su política editorial, a la progresión del discurso del separatismo radical de ultramar.

Nuestro análisis profundizará en el conocimiento de las características que marcaron el proceso de construcción de la identidad de la colectividad catalana en el exterior. El análisis de la publicación, contextualizada con el corpus documental del catalanismo ultramarino, con fuentes orales que aportan la información vertida por los descendientes de sus personalidades más destacadas y un aparato crítico adecuado, pondrá de relevancia la original trama que caracterizó al asociacionismo catalán en tierras americanas y contribuirá, desde el caso específico porteño, a establecer la complejidad de las experiencias asociativas españolas durante las primeras décadas del siglo XX.

Tomaremos como eje temporal las primeras dos décadas de vida de la revista dirigida por Hipòlit Nadal i Mallol, "*Ressorgiment*", para analizar su derrotero intelectual, con el fin de establecer la cosmovisión que legitimó su ideología. El estudio científico del pensamiento de los "catalanes de América" incorpora las prácticas asociativas catalanistas a la problemática de la radicalización del activismo separatista y permite sostener documentalmente la conexión de sus esfuerzos individuales y colectivos con las políticas peninsular y europea durante las primeras tres décadas del siglo XX. Profundizar esta perspectiva pone el acento en la militancia política que distingue a su desarrollo gregario del resto de sus pares españoles y favorece un estudio más riguroso del asociacionismo catalán. Pero fundamentalmente se convierte en una herramienta para resaltar la pertinencia de los estudios culturales en el tratamiento científico del pasado español y en la formulación de aproximaciones más integradoras que superen acercamientos poco originales o conformistas. Efectivamente, el análisis del catalanismo ultramarino es un aspecto

poco estudiado en las historiografías argentina, española y catalana. En ese sentido, y a pesar del impulso de nuestras investigaciones, así como de trabajos más ocasionales como los de Alejandro Fernández, Silvina Jensen, o José Villaruel³, la colectividad catalana es una arista poco explorada de la presencia española en Argentina.

Para proceder al análisis de la actividad de los “catalanes de América”, por lo tanto, “*Ressorgiment*” es una fuente insustituible debido a que por su regularidad y permanencia hace posible aproximarse a la construcción intelectual de los mecanismos de reproducción del imaginario cultural catalán, al proceso de su difusión en Buenos Aires y a su integración en el discurso catalanista peninsular del siglo XX. Estudiar la actividad llevada a cabo por el separatismo de ultramar, además, nos faculta para efectuar una aportación historiográfica que permite reflexionar sobre el carácter transversal de la experiencia del exilio en las historias catalana y española. El análisis de la actuación de los “catalanes de América” en general y de su vertiente intelectual en particular nos ha facultado para poner en evidencia, desde un prisma cultural, el carácter estructural del exilio en la historia peninsular.⁴ Siguiendo esa línea historiográfica, el caso del grupo catalanista de Buenos Aires permite agregar la expatriación⁵ a los motivos económicos como causa para abandonar el territorio español ya durante el período de emigración masiva,

³S. JENSEN, “Asociacionismo catalán en América Latina. Notas al estudio de un territorio poco explorado”, en J.A. BLANCO RODRÍGUEZ (ed.), *El asociacionismo en la emigración española a América*, Salamanca, UNED, 2008, pp. 129-150, A. FERNÁNDEZ, “La revista *Catalunya* de Buenos Aires, el exilio y la colectividad inmigrada (1927-1964)”, en Á. BARRO ALONSO et al (eds.), *Nuevos horizontes del pasado. Culturas políticas, identidades y formas de representación*, Santander, Publican, 2011, pp. 389-412 y J.C. VILLARRUEL, “Exilio e Integración. *Ressorgiment*”, en É. SARMIENTO, R. FARÍAS (orgs.), *Novos olhares sobre a imigração ibérica em América Latina (séculos XIX e XX)*, San Pablo, Universo, 2013, pp. 179-203.

⁴C. SOLDEVILLA ORIA, *El exilio español (1808-1975)*, Madrid, Arco Libros, 2001, p. 9 y J.L. ABELLÁN, *El exilio como constante y como categoría*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001, pp. 24 y 35.

⁵Para el uso del vocablo ‘expatriación’ como sinónimo de exilio, ver: J.B. VILAR, *El exilio en la España contemporánea: lección inaugural del curso académico 2006-2007*, Murcia, Editum, 2006, p. 9.

poniendo de manifiesto en la época contemporánea una conducta que, de hecho, puede rastrearse desde el final de la Edad Media. Finalmente, el comprender los rasgos más sobresalientes de los catalanistas porteños es una manera de integrarlos en la evolución del separatismo y reforzar documentalmente la escala global de ese movimiento político durante sus años más esperanzados, superando la corriente historiográfica que prácticamente lo circunscribe al territorio peninsular.⁶

Catalanes y catalanismo en Buenos Aires

La experiencia asociacionista española en la ciudad de Buenos Aires permite establecer la importancia del fenómeno migratorio español en tierras argentinas entre el último cuarto del siglo XIX y las primeras décadas del 1900. Los conflictos característicos del siglo XX en España, como la desarticulación del caciquismo, las tensiones sociales y el auge de los regionalismos mantuvieron la tendencia que había comenzado durante el siglo anterior. La pujanza de la economía y la situación política internacional inmejorable de que gozaba la Argentina la convirtieron en uno de los destinos más importantes de la emigración europea. De los casi cincuenta millones de personas que emigraron en ese lapso, cerca de seis llegaron al puerto de Buenos Aires tentados por la posibilidad de progreso económico y social, una actitud abierta hacia la inmigración europea y un país pacificado. El nuevo estado americano buscó capitalizar las posibilidades de crecimiento que brindaba la oferta de desarrollo comercial, industrial y tecnológico europeo y la llegada de población inmigrante influyó en su devenir hasta el punto de que "la Argentina contemporánea no podría ser comprendida sin un análisis detenido de la inmigración masiva".⁷

⁶M. LUCCI, "La revista 'Ressorgiment' i el separatisme d'ultramar: aportacions indispensables per a l'estudi del catalanisme a Amèrica. 1916-1939", *Recerques. Història, economia i cultura*, (en prensa).

⁷G. GERMANI, *Política y sociedad en una época de transición*, Buenos Aires, Paidós, 1966, p. 239.

El asociacionismo porteño creció a partir de 1860. Las nuevas entidades respondían a finalidades específicas, pero también se constituyeron en espacios para el desarrollo y la expansión de prácticas sociales y políticas innovadoras. Los emigrantes españoles, que no habían participado asiduamente de experiencias similares en la península, fundaron gran cantidad de instituciones y agrupaciones, como la Casa de España en Buenos Aires, la Sociedad Española de Beneficencia, el Hospital Español, la Asociación Española de Socorros Mutuos, el Colegio Euskal Echea, la Cámara Española de Comercio, el Centro Gallego o el Centro Asturiano. La pujante colectividad catalana de Buenos Aires también se organizó, desde las últimas décadas del siglo XIX, a partir de instituciones que promovieron su desarrollo económico, la vigencia de su vida cultural y la cohesión interna del grupo. Con el correr de los años desarrolló una actividad asociativa vital. En 1857 había fundado, junto con valencianos y baleares, la *Associació Catalana de Socorsos Mutuals Montepío de Montserrat*, pero a medida que la colectividad fue creciendo se fundaron, por ejemplo, el *Club Català*, el *Centre Català* y, en 1908, el *Casal Català*. Ya durante la década de 1910 un sector de la colectividad, sobre todo un grupo que estaba asociado al *Casal* y vinculado a una consistente actividad de difusión catalanista, los “catalanes de América”, impulsó la creación de agrupaciones desde las cuales trabajaron por la autodeterminación catalana, como la *Associació Nacional Catalana de las Amèriques*, la *Unió Nacionalista Catalana* y el *Comitè Llibertat*.⁸

La pujanza de la colectividad catalana porteña de fines del siglo XIX y principios del XX puede verificarse desde dos aspectos diferentes. El primero es el económico, ya que los catalanes se insertaron decididamente en la vida económica argentina. Una muestra en ese sentido la constituye la Compañía Hispano Argentina De Electricidad (CHADE), líder en servicios eléctricos en Argentina hasta la década de 1940, pro-

⁸ LUCCI, “La globalización del...”

yecto ligado al político y empresario catalán Francesc Cambó.⁹ Otro de los proyectos de Cambó, la Casa de América, entidad de fines americanistas¹⁰, reforzó los lazos históricos entre España y Latinoamérica a través de la renovación de los vínculos económicos recíprocos. Esta entidad mantuvo una constante relación económica con la CHADE, que era uno de sus soportes financieros más importantes. En lo que hace a la actividad económica mediana, los emprendimientos catalanes en Buenos Aires fueron múltiples y comprendieron la industria liviana, el comercio, las profesiones liberales y el área de servicios.¹¹ Es en este último sector social que floreció el catalanismo político.¹²

El otro aspecto en el que se evidencia el desarrollo de la presencia catalana en Buenos Aires es el cultural. Por lo que hace a "*Ressorgiment*", su estudio como producto editorial al servicio de los ideales políticos y culturales de los "catalanes de América", nos permite catalogar la importancia de la revista y evaluarla dentro del contexto

“(.. .) de máximo auge de la figura del intelectual, entendido como figura pública nacional o como inspirador de las diferentes opiniones culturales y políticas de la nueva era de masas”.¹³

⁹ Consultar, entre otros: G.DALLA-CORTE CABALLERO, *Casa de América de Barcelona, Comillas, Cambó, Gil Torres y mil empresarios en una agencia de información e influencia internacional*, Madrid, LID Editorial Empresarial, 2005.

¹⁰ El americanismo buscaba el acercamiento entre España y las naciones americanas en los aspectos económicos, comerciales y culturales. En Cataluña fue impulsado por un grupo de empresarios, comerciantes y banqueros ligados al partido político *Lliga Regionalista de Catalunya*, a Fomento del Trabajo Nacional y a la Casa de América. Además de Cambó, sus figuras más destacadas fueron Josep Puigdollers, Frederic Rahola y Joan Vehils, cuyo objetivo era potenciar el área catalana como referente de la modernidad económica española. Ver, entre otros: I. SEPÚLVEDA MUÑOZ, *El sueño de la madre patria: hispanoamericanismo y nacionalismo*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2005 y P. VÉLEZ JIMÉNEZ, *La historiografía americanista en España, 1755-1936*, Madrid, Iberoamericana, 2007.

¹¹ A. FERNÁNDEZ, “Inmigración y redes comerciales. Un estudio de caso sobre los catalanes de Buenos Aires a comienzos de siglo”, *Estudios migratorios latinoamericanos*, 32 (1996), pp. 25-60.

¹² LUCCI, *La colectividad catalana...*

¹³ O. COSTA, A. GUIRAU y S. IZQUIERDO, “Sota el signe de conflicte i la massificació (1914-1939)”, en J. CASASSAS, (coord.), *Els intel·lectuals i el poder a Catalunya (1808-1975)*, Pòrtic, Barcelona, 1999, 233. Traducción de la Autora (T. de la A.).

A comienzos del siglo XX las formas de expresión cultural se diversificaron y estuvieron al alcance de un espectro social más amplio. El ámbito urbano promovió la proliferación de espectáculos como el cine o el teatro de variedades. Nuevos estilos musicales, como el jazz, encontraron en el fonógrafo una vía de difusión generalizada que facilitó el disfrute masivo de la experiencia musical. Como ya expresara Eric Hobsbawm, estas manifestaciones culturales eran “(...) creaciones artísticas que no tenían deuda alguna importante con la cultura burguesa, (...) Al contrario, estaban a punto de transformar la cultura burguesa desde abajo”.¹⁴

Esta transformación estaba en consonancia con la importancia y el prestigio del periodismo político porteño, que trascendía al de la prensa nacional e incluía al de las colectividades de inmigrantes asentadas en Buenos Aires.¹⁵ Para el caso argentino en general y el porteño en particular, su expansión se sumó a la de dos vehículos de expresión y acción cultural, política y social cuya importancia puede rastrearse desde la segunda mitad del siglo anterior: el asociacionismo y la movilización política.¹⁶

En ese sentido, el ejercicio periodístico de la colectividad catalana en Buenos Aires tuvo un desarrollo floreciente que vinculó con solidez el quehacer asociativo con la reafirmación identitaria a partir de la reivindicación de un acervo cultural diferente del español. La divulgación de la cultura había recaído desde hacía décadas en el periodismo de la colectividad que, ya sea en castellano o en catalán, promovía el cultivo

¹⁴ E. HOBSBAWM, *Historia del Siglo XX*, Barcelona, Grijalbo, 1998, p. 247.

¹⁵ Ver, entre otros: H. SÁBATO, *La política en las calles. Entre el voto y la movilización. Buenos Aires 1862-1880*, Buenos Aires, Sudamericana, 1998. Sobre la diversidad de la vida cultural de la colectividad catalana porteña, ver, entre otros: LUCCI, *La colectividad catalana...*

¹⁶ Ver, entre otros: SÁBATO, *ibídem*, P. ALONSO, *Entre la revolución y las urnas. Los orígenes de la Unión Cívica Radical y la política argentina en los años noventa*, Buenos Aires, Sudamericana-Universidad de San Andrés, 2000 y J.L. ROMERO, *Breve historia de la Argentina*, Buenos Aires, Huemul, 1994.

del idioma propio y de las tradiciones nacionales.¹⁷ Si bien estos proyectos editoriales tuvieron una suerte dispar y no muchas publicaciones superaron los primeros números, constituyen un sólido antecedente de la revista de Nadal y evidencian la importancia del periodismo escrito en la reproducción de la cosmovisión catalana en el exterior.

En ese sentido, la perspectiva de desarrollar sus ideales políticos en un entorno favorable fue un estímulo importante para muchos de los catalanes que se afincaron en Argentina. Por esa razón también debemos remarcar la vertiente europea que legitimó la línea editorial de "*Ressorgiment*": si la reafirmación del grupo entre los catalanes de Buenos Aires se llevó a cabo desde el periodismo es porque esta vía era esencial para la evolución del catalanismo peninsular. Este hecho pone de manifiesto las raíces intelectuales del activismo porteño y lo vincula con la arena política catalana ya que, como indica el historiador Albert Balcells,

“la mayor parte del pensamiento político catalán, incluso cuando se publicó en forma de libro, está formado por artículos y discursos donde la teorización está condicionada –y hasta limitada– por la práctica política cotidiana (...)”.¹⁸

El crecimiento de la militancia separatista se consolidó con la aparición de la revista de Nadal a tal punto que debe ser considerada como el hito fundacional del activismo de los “catalanes de América”. Si bien la preocupación por la “cuestión catalana”¹⁹, las reivindicaciones de

¹⁷ Sobre el periodismo cultural y político catalán en América ver, entre otros: M. ANDÚJAR, “Las revistas culturales y literarias del exilio en Hispanoamérica”, en J.L. ABELLÁN, *El exilio español de 1939*, Vol. III, Madrid, Taurus, 1976 y M. LUCI, “Las revistas catalanas del exilio español en América: algunos apuntes sobre su historiografía”, en N. FLAWIÁ y S. ISRAILEV (comps.), *Discursos culturales, identidad y memoria, VII Congreso nacional de hispanistas*, Tucumán, UNT, 2006, pp. 494-503.

¹⁸ A. BALCELLS (ed.), *El pensament polític català. Del segle XVIII a mitjan segle XX*, Barcelona, Edicions 62, 1988, p. 8. (T. de la A.).

¹⁹ Ver, entre otros: B. de RIQUER, *Escolta, Espanya. La cuestión catalana en la época liberal*, Madrid, Marcial Pons, 2001, y E. UCCELAY da CAL, *El Imperialismo catalán. Prat de la Riba, Cambó, d’Ors y la conquista moral de España*, Barcelona, Edhasa, 2003.

autonomía política y la identidad cultural están presentes en las inquietudes intelectuales de un sector de la colectividad porteña desde por lo menos el último tercio del 1800, “*Ressorgiment*” le otorgó cohesión y regularidad, centralizó la difusión y permitió cristalizar los esfuerzos individuales y asociativos a través de una presencia sistemática y una sólida línea editorial.

“*Ressorgiment*”: cultura, identidad, patria

“*Ressorgiment*” fue una revista ligada geográficamente al ámbito periodístico porteño, pero catalana en su esencia cultural: editada entre 1916 y 1972, siempre se publicó en idioma catalán. Su aparición en el rico contexto del periodismo de las colectividades de inmigrantes europeos en Buenos Aires constituye el momento fundacional del activismo separatista de ultramar. La línea editorial de la publicación en catalán de más duración en América fue el proyecto intelectual más consistente desde el cual se difundió la ideología catalanista y la política separatista catalana desde fuera de Cataluña.²⁰ La publicación fue fundada por Pius Arias, Manuel Cairol, Francesc Colomer e Hipòlit Nadal i Mallol. Nadal, que había comenzado su actividad política en el periodismo catalán de fines del siglo XIX, fue su único director. Tribuna de la producción artística y literaria, la revista tuvo gran predicamento ideológico entre ese colectivo. En ese sentido, la lectura de sus artículos permite reconstruir específicamente la evolución de dos agrupaciones centrales del catalanismo porteño y americano: el *Casal Català*, que fundó Josep Lleonart i Nart en 1908 y el *Comitè Llibertat*, que desde 1922 estuvo dirigido por otro catalán exiliado, Pere Seras. El compromiso del *Casal* y del *Comité* con la causa catalana no fue tácito sino explícito, y definió sus características formales desde el momento en que fueron fundados.²¹

²⁰ LUCCI, *La colectividad catalana...*

²¹ Archivo del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires (Colección particular), Estatutos del *Casal Català*, 1910, Art. I y 2, p. 1. El reconocimiento de una identidad cultural propia diferente de la española marcó el devenir social del *Casal*, lo ligó al activismo político en el ámbito de

"*Ressorgiment*" fue, desde su primer número, una publicación que trabajó por el reconocimiento de la identidad nacional catalana. Sus páginas constituyeron la plataforma desde la cual se dieron a conocer los proyectos sociales y culturales del colectivo y, sobre todo, se difundieron las actividades políticas que se llevaron a cabo desde las distintas asociaciones que fundaron con ese fin específico.

En ese contexto, "*Ressorgiment*" fue fruto del impulso de Hipòlit Nadal i Mallol. Nacido en 1891 en Port de la Selva tuvo desde joven inquietudes literarias, razón por la cual, de acuerdo con la decisión conjunta de su familia y el maestro de la escuela, se trasladó a Barcelona con el fin de aprender una profesión y continuar sus estudios. En la Ciudad Condal aprendió el oficio de sastre, que desde entonces le proporcionó un medio de vida práctico.²² Allí continuó con su actividad intelectual: ejerció el periodismo en forma habitual en publicaciones literarias o de corte popular. Su militancia en pro de la autodeterminación catalana lo llevó a publicar en revistas catalanistas como "*Renaixement*" o "*La Nació*" y en periódicos como "*Empordà federal*" y "*Ciutadania*". En 1912 se exilió en Buenos Aires, debido a que se negaba a realizar el servicio militar porque se oponía al cumplimiento de las leyes emanadas de la monarquía española por dos razones: por sus convicciones republicanas y porque consideraba que el gobierno de Madrid desoía los deseos de autonomía catalana.²³ Ya en 1913, Nadal encontró en la capital argentina una colectividad de inmigrantes y exiliados catalanes que hacía esfuerzos por mantenerse unida a través de instituciones y organizaciones y que estaba muy apegada a sus raíces culturales. Fue pronto consciente del amplio espacio de opinión pública de que gozaba el periodismo en su ciudad de acogida, a cuya vida y costumbres se adaptó con rapidez y

la colectividad porteña y cimentó su predicamento a nivel internacional. El *Comitè*, por su parte, se dedicó a tareas de difusión ideológica y participó en operaciones políticas en estrecha relación con el separatismo peninsular. LUCCI, *La colectividad catalana...*

²² Conversaciones inéditas con Anna Nadal y Fivaller Seras de fechas 3-3-2006 y 1-2-2004.

²³ Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 18-5-2006. Para el contexto histórico de la Guerra de Marruecos, consultar: L.W. BERNECKER, *España entre tradición y modernidad. Política, economía, sociedad (siglos XIX y XX)*, Madrid, Siglo XXI, 1999.

buena disposición.²⁴ Se asoció al *Casal Català* de Buenos Aires debido a que adscribía al catalanismo y, según el filólogo Josep M. Ribera, “(...) tuvo buenas relaciones con las agrupaciones de catalanes de Buenos Aires y del resto del país, pero estoy seguro de que jamás fue socio de otras entidades catalanas”.²⁵ Asimismo, fue cofundador del *Comitè Llibertat*, brazo político de los “catalanes de América” porteños. Su prestigio intelectual fue creciendo con los años, razón por la cual autoridades y partidos políticos catalanes le informaban con regularidad de los acontecimientos más destacados y le solicitaban que llevara un registro actualizado de los mismos en América.²⁶

“*Ressorgiment*” es la publicación escrita en catalán más longeva de América, ya que editó 677 números con una periodicidad mensual. Los primeros dos años se publicó con el nombre de ‘Resurgiment’, que cambió al de ‘*Ressorgiment*’ a partir de 1918. Tenía un formato de 31,7 x 23,2 cm y estaba diagramada en dieciséis páginas a tres columnas en papel ilustración de 120 g. Durante la primera mitad del siglo XX, su tirada fue de 1.000 ejemplares, aunque en ocasiones llegó a los 1.500.²⁷ Se distribuía exclusivamente por suscripción no sólo en Buenos Aires, sino también en el resto de Argentina, Uruguay, Chile, México y Cataluña.²⁸ Desde el número inicial aparecía en la primera página el editorial de la revista, escrito por Nadal. El domicilio legal de la publicación era el particular de su fundador en Buenos Aires.

La portada presentaba siempre dibujos de artistas catalanes: Francesc Domingo, Luis Macaya, Pompeyo Audivert, Josep Obiols, entre

²⁴ Conversaciones inéditas con Anna Nadal y Fivaller Seras de fechas 2-3-2006 y 9-1-2004.

²⁵ Josep M. Ribera fue amigo personal de Nadal y formó parte de la asociación porteña Obra Cultural Catalana. Fuente: *Carta de Josep M. Ribera a la autora*, Sant Cugat del Vallès, 11-4-2006.

²⁶ Biblioteca de Port de la Selva, *Carta de la Unió Democràtica de Catalunya a Hipòlit Nadal i Mallol*, Diciembre de 1938.

²⁷ A. MANENT, (dir.), *Diccionari dels catalans d'Amèrica. Contribució a un inventari biogràfic, toponímic i temàtic*, Vol III, Barcelona, Curial Edicions Catalanes, 2002, pp. 385-386.

²⁸ Archivo de *Ressorgiment* (colección particular) (AR), “Carta de Domènec Latorre i Soler, director del periódico ‘*L'intransigent*’ de Barcelona a Hipòlit Nadal i Mallol”, 10-07-1937.

otros. Los editoriales versaban exclusivamente sobre política o cultura catalanas; en el caso de ser oportuno, se complementaban con alguna carta recibida desde Cataluña u otro artículo de algunos de los colaboradores de la publicación. A lo largo de sus 56 años de existencia, publicó crónicas sobre Cataluña, comentarios políticos, noticias y críticas culturales, análisis políticos catalanes y del exterior y una detallada información de las actividades y el pensamiento de las distintas asociaciones catalanistas de América. La base para ese desarrollo la constituyeron la información que recogía de diarios catalanes, españoles y argentinos, las declaraciones que los distintos partidos políticos hacían llegar a los "catalanes de América", las novedades enviadas por asociaciones catalanistas americanas, los testimonios de corresponsales propios en Cataluña, España y América Latina, la correspondencia enviada a la revista y la que recibía personalmente su director.²⁹ Nadal era responsable, además de los editoriales, del contenido de muchos artículos, de la corrección de las pruebas de galera y era el intermediario entre la revista y los talleres gráficos en los que se imprimía.³⁰ Se publicaron colaboraciones de catalanes y descendientes de catalanes en el exterior, pero también se recibieron artículos y correspondencia desde Cataluña, en las plumas de Francesc Macià, Ventura Gassol, Francesc Cambó, Antoni Rovira i Virgili, J.M. Batista i Roca, Pompeu Fabra, August Pi-Sunyer, Amadeu Vives, Mercè Rodoreda, Josep Carner i Ribalta, Carles Riba, Àngel Guimerà y otros.³¹

Si bien su director y muchos de sus colaboradores a lo largo de las décadas fueron exiliados catalanes en Argentina y el resto del mundo,

²⁹ Esta comunicación fluida con la península se complicó durante la dictadura de Primo de Rivera debido a la censura impuesta por el gobierno central que los "catalanes de América" salvaron a través, por ejemplo, de correspondencia que llegaba a Argentina luego de un largo rodeo intercontinental. Fuente: AR y *Ressorgiment*, años 1916-1932.

³⁰ AR y conversaciones inéditas con Joan Nadal de fecha 3-6-2006.

³¹ Para esta caracterización hemos tenido en cuenta a: *ibidem* y J.M. BALCELLS, *Revistes dels Catalans a les Amèriques. Repertori de 230 publicacions des de 1831*, Barcelona, Escuela Gráfica Salesiana, 1998 y J. TORRENT y R. TESIS, *Història de la premsa catalana*, Vol. II, Barcelona, Bruguera, 1996.

“*Ressorgiment*” no constituye una revista “de exilio”, si entendemos por ello a las publicaciones que hacen de esta problemática su tema principal, sino que constituyó un producto editorial con fines políticos específicos que adscribían al catalanismo separatista:

“(…) nosotros, afirmamos, somos hombres, humildes luchadores que nos debemos (...) a los sagrados intereses de Cataluña mientras no haya recuperado el respeto que se merece nuestra patria entre las naciones más avanzadas de la tierra”.³²

A mediados de la década de 1920 era considerada el órgano oficial de toda la colectividad catalana de Argentina.³³ No obstante, “*Ressorgiment*” fue una revista concebida con objetivos claramente determinados que la llevaron a convertirse en una publicación política, hasta devenir en portavoz fundamental de los “catalanes de América”.³⁴

Tanto la escasa bibliografía existente como los testimonios de historia oral que hemos recogido coinciden en reconocer que la revista fue el proyecto de un solo hombre y que, como tal, Nadal la sacó adelante con sus propios esfuerzos intelectuales y económicos, a los que se agregaron los de los “catalanes de América” y los de sus propios hijos, especialmente Joan, una vez estuvieron en edad de participar en su edición. La financiación de la revista corría en gran parte a su cargo: provenía de su trabajo de sastre, de las suscripciones recibidas, de la colaboración de algunos compatriotas y de la publicidad paga –que aparecía en la retirada de tapa, la contratapa y la retirada de contratapa de la revista– de empresas y negocios catalanes en Buenos Aires.³⁵

³² H. NADAL i MALLOL, “La nostra fe”, *Ressorgiment*, 21 (1918), p. s/nº. (T. de la A.).

³³ AA. VV., *El Progreso Catalán en América. Resumen General de la actividad que ha desarrollado en Argentina y Paraguay la colonia catalana*, Chile, Ed. Blaya y Giralt, 1925, p. 132.

³⁴ LUCCI, *La colectividad catalana...*

³⁵ *Correspondencia de Joan Nadal a la autora*, Buenos Aires, 11-5-2007. También se ha tenido en cuenta a: MANENT, *op. cit.*, Vol IV, p. 73.

La claridad de su línea editorial, la regularidad y la permanencia de "*Ressorgiment*" se constituyen en las tres características que la destacan de las demás publicaciones catalanas americanas.³⁶ Puede afirmarse que las particularidades apuntadas la convirtieron en un producto editorial que sobresalió de entre sus pares por su configuración ideológica, porque aglutinó la divulgación de los esfuerzos separatistas que se llevaron a cabo desde América y difundió en forma regular la cultura tradicional. La actividad periodística, en manos de intelectuales comprometidos con la reproducción social de ideales de cambio político, empleó la difusión de la cultura catalana como base ideológica para su labor por la autodeterminación nacional: "*RESURGIMENT* se incorpora al grupo que lucha por las santas aspiraciones culturales con todo el entusiasmo de una juventud ardiente y abnegada".³⁷ Su labor buscaba legitimar el papel idóneo de los medios de comunicación para acercar a la opinión pública internacional las razones que justificaban los deseos catalanes de emancipación.³⁸ Además, se convirtió en la plataforma para reivindicar el derecho de los catalanes residentes en el exterior para participar activamente en la vida política nacional. La buena acogida en Cataluña de su militancia era central para el grupo, ya que estimulaba la participación general y, sobre todo, colaboraba en la educación de los lectores. Para Nadal, la "nacionalidad catalana" existía vital y pujante a pesar de la falta de autonomía. Por esa razón, intentó plasmar un programa para apoyarla desde la revista a partir de dos actividades fundamentales: la divulgación cultural y la difusión ideológica.

³⁶ Efectivamente, el conjunto de prensa catalana en el exterior contó con ejemplos destacables desde fines del siglo XIX. Como ejemplos pueden citarse: "*La Llumanera de Nova York. Revista catalana de noves y gresca*", "*L'Aureneta*", "*La Nova Catalunya. Revista mensual*", "*Catalunya Nova*" (que fue la primera revista fundada por Nadal en Buenos Aires, en 1914), "*Nación Catalana. Publicación semanal*", "*Catalunya*" y "*Nova Catalunya. Periòdic d'acció del separatisme català a Sud Amèrica*". Ver, entre otros: MANENT, *op. cit.* y LUCCI, *La colectividad catalana...*

³⁷ H. NADAL i MALLOL, "A la premsa", *Ressorgiment*, 1 (1916), p. 1. (T. de la A.).

³⁸ J. LLORENÇ i BASSA, "Un moment històric", *Ressorgiment*, 182 (1932), p. 2942.

La labor cultural

La obra cultural de “*Ressorgiment*” fue primordial a lo largo de toda su existencia. Para los “catalanes de América” la cultura era el núcleo desde el cual conservar sus tradiciones históricas y legitimar sus aspiraciones de independencia. Consideraban que el porvenir catalán residía en la preservación y generalización del uso de la lengua madre, que constituía el vehículo para el fortalecimiento de un imaginario común:

“Cataluña, a través de todas sus vicisitudes, ha sabido mantener su idioma, y esta condición ha producido como lógica consecuencia el renacimiento cultural y político que estamos presenciando”.³⁹

Así, divulgó en forma organizada y regular las novedades lingüísticas que se producían en Cataluña. El trabajo de normalización y normativización que llevaba a cabo Pompeu Fabra fue presentado a través de la sección “*Normes ortogràfiques*”, que permitió su introducción entre los catalanes de Buenos Aires. Este compromiso con la modernización de la lengua catalana tuvo como consecuencia la modificación del nombre de la revista. En 1916 había aparecido bajo el título de ‘Resurgiment’ pero en 1918 Nadal lo cambió para adecuarlo a las nuevas normas vigentes y adoptó el de “*Ressorgiment*” hasta la desaparición de la revista en 1972.⁴⁰ De esta manera, al adoptar las reglas ortográficas y gramaticales y las disposiciones sintácticas modernas, desaparecieron los usos arcaicos de la lengua que daban “espacio a malentendidos lamentables”⁴¹ y la revista adquirió un nivel de lengua coherente y uniforme.⁴²

En lo que hace a su objetivo de difundir y profundizar la cultura catalana entre sus lectores, “*Ressorgiment*” contribuyó a la propaga-

³⁹ H. NADAL i MALLOL, “La senyoria de l’idioma”, *Ressorgiment*, 112 (1925), p. s/nº. (T. de la A.).

⁴⁰ H. NADAL i MALLOL, “La unificació de l’idioma i el nostre títol”, *Ressorgiment*, 20 (1918), p. 322.

⁴¹ *Ibidem*.

⁴² Consultar: *Ressorgiment*” años 1916-1932.

ción de las artes catalanas a través de la organización de competencias literarias tradicionales y de nuevas propuestas. Los concursos literarios llamados *Jocs Florals* organizados por el *Casal Català* de Buenos Aires contaron con el apoyo de la revista, que colaboraba en su difusión, ya que la consideraba esencial para preservar la riqueza del idioma y propender a su modernización.⁴³ Por lo demás, toda manifestación cultural tuvo su espacio en las páginas de la revista. El repaso de sus notas evidencia la constante difusión de las expresiones culturales catalanas de toda índole: literatura, escultura, música, pintura, arquitectura. También mantenía informada a la colectividad de las novedades literarias aparecidas en la península en secciones fijas como "*Llibres, revistes, opuscles i periòdics*"⁴⁴, presentaba efemérides de personalidades señeras de las letras catalanas como Domènec Martí i Julià⁴⁵ o Martí Vilanova⁴⁶, divulgaba la aparición de negocios porteños donde era posible acceder a literatura científica y de ficción en catalán⁴⁷ y anunciaba la existencia de bibliotecas específicamente catalanas.

Otro ítem central en la preservación de la cultura nacional en el discurso de "*Ressorgiment*" fue la importancia otorgada al conocimiento de la historia catalana, a la que se consideraba fundamental para la comprensión de los ideales de autodeterminación:

"Sí, únicamente el pasado común, cuando persiste en la comprensión de todos los ciudadanos, es el que puede establecer la unidad de la nación. La primera necesidad de nuestro poderoso renacer es la solidificación del sentimiento de nuestra unidad histórica (...)"⁴⁸

⁴³ H. NADAL i MALLOL, "Festa de les lletres catalanes", *Ressorgiment*, 5 (1916), p. s/nº.

⁴⁴ Ver, por ejemplo: *Ressorgiment*, 6 (1917), p. 97.

⁴⁵ H. NADAL i MALLOL, "La mort del doctor Martí i Julià", *Ressorgiment*, 13 (1917), p. s/nº.

⁴⁶ V. GASSOL, "Martí Vilanova és mort", *Ressorgiment*, 164 (1930), p. 2647.

⁴⁷ Podemos citar, por ejemplo, la publicidad de libros en catalán en venta en la delegación de Buenos Aires de la *Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana*. Fuente: *Ressorgiment*, 58 (1921), p. 929.

⁴⁸ J. MORET i SANS, "El catalanisme i la història de Catalunya", *Ressorgiment*, 14 (1917), p. s/nº. (T. de la A.).

La relación y el análisis de la historia catalana aparecieron constantemente en el discurso de la revista en forma de efemérides, ensayos cortos o análisis periodísticos. Para los “catalanes de América”, contribuir a difundir el propio pasado permitió establecer la clara diferenciación, de cara a la opinión pública argentina y americana, entre el papel llevado a cabo por España y por Cataluña en el proceso de la conquista de América.⁴⁹ Por esa razón, “*Ressorgiment*” recalca la colaboración de nativos catalanes o de origen catalán en la Revolución de Mayo de 1810:

“Es más, debemos proclamar en todo el mundo el orgullo de las generaciones catalanas contemporáneas por el hecho de que hermanos nuestros hayan intervenido en la independencia de los pueblos, y el deseo de vernos libres nosotros del mismo yugo que sufrieron estas tierras de América, más afortunadas que la nuestra”.⁵⁰

Sin embargo, no sólo el pasado era importante para los “catalanes de América”. El presente tenía un espacio continuo en el discurso de la revista, que se puso de manifiesto en la difusión del acontecer catalán y las novedades que el siglo XX introducía en Cataluña. En secciones como ‘*Notícies*’, ‘*Informació General de Catalunya*’, ‘*Confidències*’ o ‘*Crònica catalana*’, daba cuenta de las características de la vida en Cataluña. Además, a través de sus corresponsales en la península y en los artículos de divulgación o análisis, mantenía al tanto a sus lectores del acontecer político peninsular.⁵¹ Hasta la Guerra Civil española, además, fue creciente la aparición de notas fotográficas que llevaban a la colectividad catalana porteña el recuerdo visual de sitios históricos o

⁴⁹ Ver, por ejemplo: H. NADAL i MALLOL, “Catalunya en el món”, *Ressorgiment*, 1 (1916), p. 1 y “La ‘fiesta de la Raza’”, *Ressorgiment*, 16 (1917), p. 250.

⁵⁰ H. NADAL i MALLOL, “Efemèrides argentines”, *Ressorgiment*, 58 (1921), p. s/nº. Asimismo, la publicación informó sobre el homenaje que rindió el partido *Unió Catalanista* en 1920 a los catalanes Juan Larrea y Domingo Matheu. Fuente: *Ressorgiment*, 48 (1920), p. 761. (T. de la A.).

⁵¹ Consultar, entre otros: “L’obra de la Mancomunitat de Catalunya. Els concursos de Ramaderia”, *Ressorgiment*, 55 (1921), p. 876-877. y “Un dels aspectes de l’obra mutualista a Catalunya”, *Ressorgiment*, 117 (1926), p. 1916-1919.

parajes tradicionales y las modificaciones que éstos experimentaban con el paso de los años. Esta actitud sería fundamental durante las décadas de 1920 y 1930 cuando los "catalanes de América" convocaron en forma constante a todos los catalanes en el exterior para que participaran de acontecimientos como la lucha contra la dictadura de Primo de Rivera a partir de 1923, los sucesos de Prats de Molló en 1926, el exilio de Francesc Macià en Argentina, la organización de la Asamblea Constituyente del Separatismo Catalán en 1928 en Cuba, la declaración de la república catalana "como Estado integrado en la Federación ibérica"⁵² el 14 de abril de 1931 y la aprobación del *Estatut de Autonomia* catalán de 1932.⁵³

La labor ideológica: "Donde hay un catalán, allí está Cataluña".⁵⁴

Haciendo uso de su prestigio creciente, "*Ressorgiment*" propagó el catalanismo para exaltar la importancia de una ideología sustentada en

⁵² F. MACIÀ, "Discurso de proclamación de la República Catalana". Citado en: J. OLIVERAS i SAMITIER, "L'organització territorial de la II República española", en M. DURCH PLANA (ed.), *La II República española: Perspectives interdisciplinàries en el seu 75è aniversari*, Barcelona, Edicions Universitat Antoni Rovira i Virgili, 2007, p. 29. Luego de las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 Macià, que había ganado en Barcelona con el partido *Esquerra Republicana de Catalunya*, proclamó la república catalana con antelación a que se proclamara la II República en Madrid. Tres días después, sin embargo, los ministros del gobierno provisional madrileño Nicolás d'Olivera, Marcelino Domingo y Fernando de los Ríos viajaron a Barcelona para encontrar una fórmula para gobernar Cataluña que no fuera el Estado Catalán ni comportara la confederación con los otros pueblos ibéricos y se ciñera al pacto que socialistas y republicanos habían firmado con los catalanistas en 1930, conocido como Pacto de San Sebastián. En esa oportunidad, se acordó la sustitución del Estado Catalán por el de un gobierno autónomo, la *Generalitat de Catalunya*, hasta que las Cortes Constituyentes españolas sancionasen la Constitución y el Estatuto de gobierno para Cataluña. Consultar, entre otros: J. ROGLAN, *14 d'abril: la Catalunya republicana (1931-1939)*, Barcelona, Cossetània Edicions, 2006 y A. BALCELLS, *Cataluña contemporánea*, Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1984.

⁵³ Consultar, entre otros: *Ressorgiment*, años 1926, 1928, 1931 y 1932 y J. CARBÓ i FARRÉ, *El Casal Català de Buenos Aires. Text de la conferència pronunciada el 9 de maig de 1970 a l'Obra Cultural Catalana*, Buenos Aires, Estudio Index Comunicació, 1995.

⁵⁴ "Els catalans de Catalunya als catalans d'Amèrica", *L'Intransigent*, citado en *Ressorgiment* "La veu de la pàtria. Catalunya als catalans d'Amèrica", 35 (1919), p. 563.

la tradición cultural y para el diseño de un proyecto político enraizado en convicciones democráticas.⁵⁵ Los “catalanes de América” difundieron su ideología a través de la revista:

“(…) venimos luchando por conseguir la libertad de Cataluña como base de su incorporación al mundo de las democracias, que queríamos ver surgir del hundimiento de los regímenes oligárquicos y plutócratas”.⁵⁶

Desde los primeros números subrayó los principios centrales del discurso de los exiliados catalanes comprometidos con los ideales de autodeterminación nacional, ya sea a través de artículos propios o a través de la publicación de documentos producidos por las diferentes agrupaciones catalanistas americanas. Esta actividad la convirtió en el vocero de los más destacados organismos políticos y socioculturales catalanistas, como serían la *Unió Nacionalista Catalana*, la *Associació Nacional Catalana de las Amèriques*, o la *Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana*.

La revista mantuvo actualizados a sus lectores sobre las circunstancias políticas sobresalientes que acontecían en Cataluña. Durante el período estudiado, el establecimiento de la *Mancomunitat de Catalunya* en 1914, la conformación y modificación del espectro político catalán, la caída de la monarquía y el establecimiento de la dictadura de Primo de Rivera, el enfrentamiento del gobierno catalán con el madrileño, la declaración de la república catalana y la reimplantación de la *Generalitat* de Cataluña⁵⁷ en abril de 1931, así como la elaboración y aprobación del *Estatut d'Autonomia* de 1932 fueron considerados con minuciosidad. La

⁵⁵ J. CATALÀ, “Crònica catalana. L'esquerra del catalanisme”, *Ressorgiment*, 64 (1921), p. s/nº.

⁵⁶ H. NADAL i MALLOL, “La nostra fe”, *Ressorgiment*, 21 (1918), p. s/nº. (T. de la A.).

⁵⁷ Institución de autogobierno de Cataluña, integrada por el Parlamento, el Presidente de la Generalitat y el Consejo Ejecutivo. Fue creada después de la proclamación de la República Catalana y establecida por el decreto de la Generalitat del 28-4-1931. Para más datos, consultar: <http://enciclopedia.cat/enciclop%C3%A8dies/gran-enciclop%C3%A8dia-catalana/EC-GEC-0029655.xml?s.q=generalitat+de+catalunya#Uz0kXv12E-A>. (Consulta: 14-3-2014).

profusión de la divulgación ideológica que sustentaba al partido separatista *Estat Català*⁵⁸, la apelación a colaborar económicamente con los proyectos de autonomía⁵⁹ y el análisis del frustrado intento de independencia llevado a cabo por Macià son paradigmáticos:

“*Ressorgiment*” (...) se encuentra al lado de Macià y de los demás compañeros y (...) está con aquellos que por encima de todo y de todos sienten el orgullo de ser catalanes y trabajan resueltamente para arrancar a Cataluña de la tiranía de España y hacer de ella un país libre, una nación independiente con estado propio y soberano”.⁶⁰

La labor de difusión política de la revista la llevó a dar a conocer la creación de nuevos partidos catalanes, de sus avatares coyunturales y la aparición de personalidades de la vida política peninsular a través de artículos propios y de documentación enviada desde las mismas organizaciones. De esta manera, difundió entre la colectividad catalana de Buenos Aires las incidencias políticas que marcarían el acontecer nacional durante las siguientes décadas.⁶¹ Estas actividades le permitieron relacionar la vida política catalana no sólo con la de España, sino con el resto de naciones occidentales, nutriendo su discurso y ampliando su acervo político y cultural.

⁵⁸ Movimiento político catalán de carácter separatista, fundado por Francesc Macià el 18 de julio de 1922 en un acto que tuvo lugar en el Centro Autonomista de Dependientes del Comercio y de la Industria de Barcelona, con la finalidad de proclamar la república catalana. Fuente: <http://www.enciclopedia.cat/enciclop%C3%A8dies/gran-enciclop%C3%A8dia-catalana/EC-GEC-0025178.xml?s.q=estat+catal%C3%A0#U0JrmC6bvIU>. (Consulta: 23-2-2014). (T. de la A.).

⁵⁹ Desde *Ressorgiment* se instó a la colectividad catalana en el exterior a colaborar, por ejemplo, con los bonos creados por Macià para financiar la conformación de un ejército catalán –el llamado “*Emprèstit Pau Claris*”–, a través de artículos propios o de requerimientos del propio caudillo. F. MACIÀ, “*Emprèstit Pau Claris*”, *Ressorgiment*, 112 (1925), p. 1821 y R. FAURA i HOMEDES, *El complot de Prats de Molló*, Barcelona, El llamp, 1991.

⁶⁰ H. NADAL i MALLOL, “*L'alçament frustrat*”, *Ressorgiment*, 124 (1926), p. s/nº. (T. de la A.).

⁶¹ *Ressorgiment*, años 1916-1932.

Si bien actuaban desde una expresa prescindencia política —esto es, sin afiliarse a ningún partido político catalán—, el grupo consideraba al sistema republicano como una opción válida para el autogobierno, en adhesión a los postulados de la *Conferència Nacional Catalana*.⁶² Por esa razón, la proclamación de la república catalana en 1931 recibió un tratamiento periodístico exhaustivo. En principio, la revista informó detalladamente de las novedades, indicando la conformación del gobierno provisional y la relación de fuerzas políticas que lo componían. Asimismo fijó en el imaginario colectivo de la comunidad catalana de Buenos Aires, a través de fotografías, los perfiles de los nuevos gobernantes. En ese sentido, las imágenes los muestran en actos de gobierno o en actividades de representación oficial, de modo tal de asociar a los representantes políticos catalanes con actividades específicas que les habían sido retaceadas durante siglos.⁶³ De esta manera, el cambio institucional fue saludado con satisfacción.⁶⁴

No obstante, el grupo porteño mantuvo siempre una postura de adhesión a la gestión del nuevo gobierno. Así, la revista apoyó la decisión de Macià de restablecer la *Generalitat* —el órgano de autogobierno en el contexto de la II República española—, convencida de que el momento político no le dejaba al caudillo otra opción viable que mantener los destinos catalanes subordinados al Estado español. Además, consideró que desde ese espacio de libertad que le confería el *Estatut* catalán se podía trabajar por nuevos objetivos que mantuvieran vigentes los ideales separatistas.⁶⁵ Sin embargo, tal como ya indicamos, esta fidelidad no les impidió el análisis de la gestión de gobierno y la crítica correspondiente, cuando consideraban que la “blandura”, la “mollicie”, la “excesiva condescendencia” o el “miedo” de los gobernantes catalanes cedían

⁶² “Conclusions definitives de la Conferència Nacional Catalana”, *Ressorgiment*, 73 (1922), p. 1159.

⁶³ H. NADAL i MALLOL, “República Catalana”, *Ressorgiment*, 177 (1931), p. 2855, 178 (1931), p. 2872, 179 (1931), p. 2888 y num. 180 (1931), pp. 2909.

⁶⁴ H. NADAL i MALLOL, “República Catalana”, *Ressorgiment*, 177 (1931), p. 2945.

⁶⁵ H. NADAL i MALLOL, “No tenim pressa!”, *Ressorgiment*, 198 (1933), p. 3191.

espacio al gobierno madrileño y limitaban las aspiraciones propias.⁶⁶ Esta opinión, vertida en "*Ressorgiment*", no era fruto de la invención de políticos e intelectuales confundidos por la distancia. Por el contrario, reflejaba las preocupaciones que se sentían en Cataluña y que llegaban a Buenos Aires en la correspondencia habitual.⁶⁷ La información que la revista brindó sobre los acontecimientos mencionados desbordó el espacio reservado a los editoriales y cumplió un doble propósito: tener al tanto de los avatares políticos a la opinión pública y sopesar desde Buenos Aires los límites que la realidad imponía a la autonomía legal de Cataluña en España:

“La nueva decepción, (...) sufrida frente a España, debe aleccionar con creces a los catalanes, para convencerlos de una vez por todas de lo que venimos diciendo desde hace muchos años: que con España jamás iremos a ninguna parte”.⁶⁸

Esta actitud de participación activa en los asuntos nacionales tenía repercusión en Cataluña. Por un lado, era tratada con simpatía por una parte de la opinión pública y del espectro político.⁶⁹ Por otra parte, existían sectores que no la veían con agrado, ya que consideraban que la distancia distorsionaba la percepción de los hechos y llevaba a posturas políticas que se acercaban más a la utopía que a las necesidades reales catalanas.⁷⁰ Estas opiniones eran recogidas por la publicación, que las contestaba de modo tal de dejar plasmado su punto de vista. Para "*Ressorgiment*", el exilio les había proporcionado un ambiente propicio para

⁶⁶ H. NADAL i MALLOL, "La marca de l'esclau, encara", *Ressorgiment*, 199 (1933), p. s/nº

⁶⁷ AR, *Carta de Florenci Bassa a Hipòlit Nadal i Mallol*, 21-2-1936.

⁶⁸ H. NADAL i MALLOL, "La convivència impossible", *Ressorgiment*, 229 (1935), p. 3679. (T. de la A.).

⁶⁹ J. PUIG i CADAFALCH, "Del govern de Catalunya— Missatge del *President del Consell Permanent de la Mancomunitat de Catalunya al Comitè d'Acció Catalana de Sudamèrica*", *Ressorgiment*, 46 (1920), p. 730.

⁷⁰ J. ALEMANY i BORRÀS, "Perquè no s'ha de dir el que es creu?", *Ressorgiment*, 5 (1916), p. 68.

el debate de ideas modernas y el desarrollo de corrientes ideológicas progresistas.⁷¹ De esta manera, la publicación reivindicaba las aportaciones que, desde la distancia y el contacto con nuevas ideas, podían hacerse a la causa catalana. Esta actitud sería fundamental durante las décadas siguientes, que enfrentarían al separatismo radical porteño con dos coyunturas que modificarían sustancialmente no sólo su accionar, sino la evolución de la realidad peninsular: la Guerra Civil y el franquismo.

Conclusión

El análisis que hemos efectuado nos permite reafirmar la importancia de “*Ressorgiment*” como producto editorial que representó los valores catalanistas en Buenos Aires. Hemos procedido a establecer su línea editorial y a enmarcar su estudio en el contexto de una parte del corpus documental producido por los “catalanes de América” porteños, y de un aparato crítico adecuado para integrar a la publicación en el devenir del colectivo catalán asentado en la capital argentina durante las primeras décadas del siglo XX.

De esta manera, ha sido posible comprobar su importancia como herramienta de análisis en tres cuestiones de especificidad creciente. En primer término, para profundizar en el estudio de las migraciones de población española desde la perspectiva del contingente catalán que llegó a Buenos Aires y renovar este aspecto de las características de la etapa de inmigración masiva en la Argentina. En segundo lugar, para corroborar el apego de la comunidad de catalanes a la propia cultura como elemento de cohesión identitaria en el exterior. Por último, y lo más importante, para establecer, desde un prisma cultural, la existencia de una militancia catalanista que concibió y llevó a cabo un activismo político sistemático desde el exterior. La adscripción al separatismo radical se vio profundizada por la distancia y cristalizó en un discurso que legitimó la puesta en funcionamiento de distintas agrupaciones y

⁷¹ H. NADAL i MALLOL, “El nou camí”, *Ressorgiment*, 72 (1922), p. s/nº.

mecanismos de participación activa que acrecentaron su cohesión. Así, la imposibilidad de expresar sus ideas y de trabajar por la autonomía catalana en la propia tierra se constituyó en un factor esencial para las prácticas políticas del grupo.

En ese sentido nuestro trabajo ha permitido, a partir de un caso específico del siglo XX, efectuar un acercamiento a la relevancia de los medios de comunicación de masas en el proceso de conformación de un imaginario cultural y en la difusión de un proyecto político determinado. Así, la función la publicación dirigida por Nadal ha puesto de manifiesto la manera en que el periodismo, como herramienta de acción de intelectuales comprometidos con la propagación de ideales de cambio político, difundió la cultura catalana no sólo como cimiento de una identidad nacional sino como legitimador de las reivindicaciones de autonomía política. El análisis del pensamiento editorial de "*Ressorgiment*" ha permitido verificar el entroncamiento perdurable de la revista con la realidad catalana. Así, se han puntualizado las ideas políticas que difundió con el fin de constituirse en un vehículo que le permitiera al colectivo catalán de Buenos Aires mantenerse en contacto con la realidad nacional a pesar de la distancia.

Se ha dado un nuevo paso para avanzar desde premisas científicas en perspectivas de análisis que ahonden en el estudio de la singularidad de la experiencia asociativa catalana porteña, con el fin de evidenciar la progresión de sus prácticas de acción cultural y política como constructoras de un espacio de opinión pública desde el cual desplegaron una actividad dinámica y efectiva. Esta renovación, y ya respecto de un tema que escapa a la brevedad de este trabajo, es central no sólo para entender la coyuntura histórica propia del período estudiado, sino que se considera fundamental para intentar la comprensión de las características de las tensiones políticas, culturales y sociales que afectaron y afectan a Cataluña como consecuencia de su relación histórica con España.